



DISCURSO PRONUNCIADO POR EL H. SENADOR SEÑOR AYLWIN
CON MOTIVO DE SU ELECCION COMO PRESIDENTE DE LA
CORPORACION.

H. SENADO:

El Senador Ferrando y yo agradecemos a los señores Senadores que nos han honrado con sus votos la confianza que ello significa. Agradecemos también a los señores Senadores cuya abstención ha hecho posible nuestra designación para dirigir el Senado de la República.

Comprendemos muy bien que esta distinción entraña para nosotros un serio compromiso, que trataremos de cumplir con la consagración, responsabilidad y ecuanimidad que requieren estos cargos y que corresponden a la tradición del Parlamento chileno.

Pedimos y esperamos la colaboración de todos los señores Senadores, sin distinción de sectores partidistas. Todos ellos pueden también tener la certeza de que encontrarán de nuestra parte el trato justo y caballeroso que ha sido norma habitual en esta Corporación.

Pedimos y esperamos, igualmente, la cooperación de todos los funcionarios del Senado, cuya disciplina, abnegación y eficiencia tanto contribuyen a hacer más fecundo el trabajo del Senado.

Chile se enorgullece de su tradición democrática. El respeto a las personas, la convivencia entre adversarios políticos, la sujeción al derecho y a la autoridad legítima, parecen ser rasgos que la historia incorporó a la idiosincracia del pueblo chileno. Sabemos que el Congreso Nacional es y debe ser el más firme soporte de esa tradición.



Procuraremos con todas nuestras fuerzas que así sea. Seremos celosos defensores de las atribuciones y prerrogativas del Congreso Nacional y del Senado, y con igual celo, respetaremos y haremos respetar las atribuciones y prerrogativas de los otros Poderes del Estado.

Pensamos que el principio de la separación de los Poderes, que asegura la independencia de cada cual dentro de un espíritu de recíprocos respeto y colaboración, es base indispensable del Estado de Derecho y de toda verdadera democracia.

Consecuentes con estos criterios, seremos inflexibles en rechazar todo intento de interferir el libre desempeño de las funciones del Congreso mediante cualquier forma de presión.

Sabemos que vivimos una época de cambios. El proceso histórico de construcción de una nueva sociedad en Chile, iniciado hace seis años, continúa ahora bajo un signo distinto. Por encima de las diferencias, es tarea común de todo el pueblo de Chile, a la cual cada uno puede y debe contribuir con el aporte de sus principios, ideas y experiencias.

Ha habido etapas en que esta Corporación ha sido freno al proceso de cambios. Por nuestra parte, decimos claramente que no queremos que así ocurra en esta etapa. Nuestro mayor esfuerzo estará destinado a contribuir a que los cambios que el pueblo de Chile anhela para obtener más justicia y bienestar, se realicen por los caminos del derecho y de la libertad.

Confiamos que estos criterios interpreten la vocación democrática de todos los señores Senadores.

Pedimos a Dios ayuda para cumplir bien nuestra tarea.

Muchas gracias.